



## Paseos

Una estructura reticular ingravida pulula obsesivamente por los cuadros del pintor valenciano Juan Olivares (Alcira, 1973), desde su primera exposición en la sala André Lambert de Jávea en el año 1999. Se trata de una retícula con vocación tridimensional, realizada en una buscada mano alzada, a veces firme, a veces temblorosa; para ganar volumen utiliza sencillos rudimentos de perspectiva que le permiten flotar en los espacios blancos —espacios de nada— de estos cuadros. Una retícula que parece funcionar con un significado añadido: ser el elemento identificador del trabajo de Olivares.

Muestra ahora este joven pintor sus últimos cuadros en la galería Espai Lucas de Valencia, tras su paso, hace ahora dos años, por la sala institucional que apuesta con mayor riesgo y coherencia por el arte emergente local: la Edgar Neville de Alfafar. La abstracción continúa siendo el terreno en el que se mueve Juan Olivares, una abstracción que nace del encuentro entre el color, en forma de gesto, y un dibujo militante que, insistente, pugna por hacerse muy visible. En ocasiones, la retícula dibujada pierde su forma y queda reducida a una única línea que, como en algunas de las obras de la exposición de Alfafar, puede cobrar volumen escultórico al salirse físicamente del espacio reducido de las dos dimensiones. Estos recorridos por los ámbitos de la abstracción parecen, sin embargo, tener referentes en la vida real. De hecho los títulos de algunas obras de principios de la década, como *Flâneur* o *Paseante*, ofrecían pistas sobre el origen de la imagen. Pistas que, por coincidencias de fechas, nos pueden llevar a las relaciones entre las fotografías y las pinturas que Sean Scully enfrenta unas calles más allá, en el Ivam.

**Isabel Tejada**

**Juan Olivares. Espai Lucas. C/ Jofrens, 6, Valencia. Tel. : 96 391 56 55. Del 4 de abril al 18 de mayo.**